

# “Encuentros y desencuentros en la experiencia del cuidado”

EDITORIAL

**T**odas las personas en algún momento de la vida experimentamos problemas o dolencias que afectan nuestra salud, momentos que muchas veces requieren de la asistencia de otra persona y aún del cuidado provisto por personal preparado profesionalmente para ello.

De lo anterior se desprende cómo la vida diaria es fuente pródiga en experiencias de cuidado de la salud, representando una riqueza de vivencias que, entregadas desde el mundo subjetivo de los enfermos, de sus familiares, de sus allegados o, bien de quienes proveen ese cuidado, son oportunidades que no pueden pasar desapercibidas para aquellos que trabajamos en salud; éstas constituyen un insumo supremamente importante para la reflexión, el debate y la confrontación teoría práctica sobre los elementos que pueden influir de manera importante en la calidad del cuidado de la salud.

Es así cómo permanentemente se dan oportunidades de producir conocimiento a partir de la praxis de las disciplinas, en este caso de la enfermería, profesión que ha asumido el cuidado de la salud como su objeto de trabajo. Y, este cuidado involucra una relación entre personas, entre seres humanos cuya complejidad, inherente a la conducta humana, algunas veces puede significar una encrucijada difícil de resolver por quienes participan del cuidado, - cuidador y persona cuidada -.

Enfermería requiere comprender la complejidad de ese cuidado, para ello es imperativo estudiar y analizar su evolución histórica en las distintas culturas y contextos, acercarse al acontecer de la práctica social, de las experiencias de sus sujetos o actores, a develar entre los elementos que participan en el cuidado profesional, - los conocimientos, la tecnología, la cultura y las interacciones -, aquellas expresiones que conducen a la satisfacción de las necesidades del enfermo y también a la satisfacción profesional.

Con la intención, de presentar a los lectores, dentro de los cánones de la ética y el respeto personal e institucional, relatos, vivencias, pequeñas historias, fracciones de vida, que son significativas ya por encarnar un ejemplo digno de seguirse en el cuidado de la salud, o bien porque expresan fragilidades que requieran ser removidas de nuestro ejercicio diario, a partir de esta edición la Dirección de la Revista hace entrega de la sección “Encuentros y desencuentros en la experiencia del cuidado”.

Los invitamos al disfrute, enriquecimiento y estudio de las experiencias relatadas en las palabras de los mismos actores y comentadas o analizadas con criterio ético y profesional. **P**

**CLARA INÉS GIRALDO MOLINA**  
Directora

(detalle) Auxilio. Tu, Rahab, que estuvieste una vez en Jericó, eres mi única esperanza de sobrevivencia. Eres mi protección y mi refugio.

